methaodos.revista de ciencias sociales, 2014, 2 (1): 1-141
ISSN: 2340-8413
DOI: http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v2i1.33

Editorial | *Editorial*

Stuart Hall, In memoriam | *Stuart Hall, In memoriam*

La sociología y los estudios culturales han sufrido una pérdida enormemente significativa. El pasado 10 de febrero falleció Stuart Hall, con toda certeza uno de los científicos sociales que más contribuyó en la segunda mitad del siglo XX a revalorizar la cultura popular y una de las plumas más influyentes de la Nueva Izquierda en el Reino Unido. Nació en Kingston el año 1932. Tras estudiar en el Jamaica College de esa localidad se trasladó en 1951 al Reino Unido para estudiar literatura y ciencias sociales en la Universidad de Oxford y cine y comunicación de masas en la de Londres. Pronto se vinculó a los círculos intelectuales de la izquierda británica. Fundó la revista *Universities and Left Review*, activa entre 1956 y 1959, y colaboró con *New Reasoner*. Ambas se unirían en 1960 bajo el nombre de *New Left Review*, en la que Hall ocupó el cargo de director varios años.

Como tantos otros miembros de la Nueva Izquierda, comenzó su andadura profesional siendo profesor en un centro de educación secundaria en una zona obrera de Brixton. Su primera obra, que marcó ya muchas de sus posteriores preocupaciones intelectuales y políticas, apareció en 1964: *The Popular Arts*, que firmaba junto a Paddy Whannel. En la misma aceptaba los postulados del leavisimo cultural que tomó del trabajo de Richard Hoggart, si bien tenía una visión más optimista y menos nostálgica que confería un valor propio a la cultura popular frente a la alta cultura.

A raíz de la misma fue llamado por Hoggart para codirigir el *Centre for Contemporary Cultural Studies* (CCCS), adscrito a la Universidad de Birmingham. Tras la renuncia de Hoggart en 1969, tomó las riendas del centro hasta 1979. Desarrolló una enorme labor en ese periodo, durante el cual consolidó el CCCS y consiguió institucionalizar los estudios culturales como una rama autónoma del saber. Uno de los objetivos explícitos del CCCS bajo su dirección era la idea de formar "intelectuales orgánicos", que representaran los intereses de la clase obrera británica y se especializaran en el estudio de su cultura.

Esos diez años fueron el periodo más creativo en la producción intelectual de Hall. Tomando elementos de Richard Hoggart, Raymond Williams y, sobre todo, del marxismo de Antonio Gramsci, se lanzó al estudio de los medios de comunicación de masas y de las subculturas juveniles. En esta época elaboró el modelo "codificación-decodificación", utilizado reiteradamente por los teóricos culturales posteriores. También escribió textos sobre las subculturas juveniles urbanas, entre los que destaca la obra que editó junto a Tony Jefferson *Resistance Through Rituals* en 1976, De la unión de su interés por los medios de comunicación de masas de un lado y por las subculturas juveniles de otro, surgió la obra colectiva *Policing the Crisis* en 1978. En esta última intentaba explicar la aparición de campañas de "pánico moral" en torno a ciertas subculturas juveniles alentadas por los medios de comunicación, y como esas campañas provocaban cambios en la definición del crimen por parte de las autoridades.

Tras su etapa como director del CCCS aceptó una cátedra en la *Open University* de Londres. Allí ejerció como investigador y docente hasta 1997, publicando con profusión en el campo de la comunicación y el análisis político. Colaboró activamente durante los años ochenta con la revista *Marxism Today*. Durante esa etapa desarrollo una incesante labor como activista político, sobre todo en la crítica del thacherismo –término que acuñó y popularizó– y de la Nueva Derecha, sin abandonar los estudios sobre cultura y comunicación que había desarrollado los años anteriores. Anthony Giddens reconocería más tarde el papel central de Hall en el análisis de las causas y de las estrategias que permitieron la llegada al poder y la consolidación de la Nueva Derecha.

En los últimos años de su vida fue ampliamente reconocido por la comunidad académica internacional y pese a su delicado estado de salud siguió apoyando la consolidación institucional de los estudios culturales. Colaboró en multitud de libros, sobre todo como editor, y apoyó la aparición de revistas y nuevos canales de comunicación. Sin embargo, contempló con recelo la deriva de los estudios

methaodos.revista de ciencias sociales, 2014, 2 (1): 1-141
ISSN: 2340-8413
DOI: http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v2i1.33

culturales hacia formas de pensamiento postmodernas. En su modo de ver el mundo, estos formaban parte de un proyecto multidisciplinar y abierto, pero inscrito necesariamente dentro de una corriente crítica. Una característica destacada del trabajo de Hall fue su apuesta decidida por el trabajo colaborativo y por la creación de equipos de investigación, como queda patente por la gran cantidad de producción que firmó con otros investigadores. Intuyó, con acierto, que la época del sabio de gabinete había quedado atrás para las Ciencias Sociales.

Stuart Hall fue junto a Edward P. Thompson, Raymond Williams o Terry Eagleton una de las voces más reconocidas de la Nueva Izquierda y uno de los más destacados impulsores del *Cultural Turn* dentro de la sociología. Queremos reconocer su aportación a la sociología y a las ciencias sociales dedicándole póstumamente este número de methaodos.revista de ciencias sociales.

Consejo de Redacción
methaodos.revista de ciencias sociales